

OCIO Y ENTORNO EDUCATIVO EN LAS DÉCADAS CENTRALES DEL SIGLO XX. EL ÁMBITO CASTELLANOLEONÉS

Sofía Rodríguez Serrador

Instituto Universitario de Historia Simancas (Universidad de Valladolid)

Resumen: En la comunicación analizamos el ocio en el entorno educativo castellanoleonés, especialmente en la etapa de la segunda enseñanza, atendida mayoritariamente por centros privados confesionales, en los que predomina un sistema de internados. Este sistema de educación-cohabitación es una pieza clave en la formación del carácter y la ideología de los educandos; una convivencia tan intensa, alejada de elementos referenciales externos, permite inculcar con mayor facilidad ideas y costumbres. Además, en este contexto tienen una mayor relevancia las actividades extraescolares, que fomentan la disciplina.

Introducción

Podemos enmarcar el ocio en la concepción de tiempo libre apuntada por Trilla Bernet, dividiendo el tiempo entre no disponible y disponible, este último subdividido a su vez en ocupaciones autoimpuestas y tiempo libre, situando aquí el ocio (como tiempo desocupado pero empleado en alguna actividad de manera autónoma)¹. Podríamos ahondar aun más en una división del ocio, atendiendo al enfoque dado por Manuel Cuenca, del que nos interesa sobre todo el componente lúdico del ocio (es decir, una diversión, un juego) y la dimensión festiva (construida en comunidad, y con un marcado carácter social)².

Cuando nos referimos al ocio aludimos bien a un tiempo dedicado a la formación, bien al entretenimiento o bien al descanso. Sin embargo, en el marco educativo estudiado, sobre todo en los centros que disponen de internado es muy difícil encontrar actividades de ocio no pautadas, y que respondan a la libre elección del alumnado. Así, en el marco de nuestro estudio, entendemos como actividades de ocio aquellas que salen del marco del tiempo de clase y del tiempo dedicado a la

¹ J. TRILLA BERNET: *Otras educaciones. Animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*. Barcelona, Anthropos, 1993.

² M. CUENCA: *Temas de Pedagogía del Ocio*. Bilbao, Univ. Deusto, 1995.

realización de las actividades derivadas del proceso de enseñanza-aprendizaje formal, en el ámbito de una educación reglada con un currículum determinado. Como es lógico, aparecen diferentes vertientes de ocio, pero es complicado distinguir la voluntariedad del mismo en los alumnos. No dudamos de su existencia, pero consideramos que en el marco de educación-cohabitación desarrollado por los centros docentes religiosos sería bastante reducido³. Aunque es manifiesto que los colegios dedican el tiempo libre de sus alumnos a actividades sobre todo de tipo religioso, también a actividades de carácter formativo en un entorno más relajado (coincidiendo con los objetivos de la extensión cultural) o por último a aquellas de tipo lúdico, como proyecciones cinematográficas.

La ciudad de Valladolid nos permite acercarnos a la comprensión de ese ocio escolar a la vez que las conclusiones son válidas y extrapolables para la comunidad. Valladolid en las décadas centrales del siglo XX era el núcleo más destacado de Castilla y León, englobando la ciudad los principales centros oficiales y privados, que acogían al mayor porcentaje del alumnado de la capital y provincia, centralizando los estudios a través de la Universidad y el Instituto. A este último estarán adscritos los centros privados de la ciudad, en su mayoría confesionales, que servirán de nexo entre la población urbana y la provincial, gracias a su oferta de internados. Serán estos los que acojan a la mayor parte de la población estudiantil. Las órdenes religiosas imprimen el mismo estilo docente en sus fundaciones, que se repiten a lo largo de la comunidad castellanoleonesa, por lo que el estudio de los centros vallisoletanos nos proporciona a la vez una imagen que abarca más allá del ámbito local.

Por las memorias escolares editadas en los colegios conocemos que uno de los aspectos más cuidados en los centros docentes es la extensión cultural, asistiendo los alumnos a conferencias, veladas musicales, cinematográficas, visitas científicas a industrias locales o excursiones a otras localidades. Junto a estas actividades con una vertiente lúdico-didácticas, los centros educativos, sobre todo los confesionales, celebran un gran número de efemérides religiosas (Fiesta de la Inmaculada, del Pilar,

³ El modelo de educación-cohabitación es esencial en la conformación del carácter y la ideología de los educandos, pues una convivencia tan intensa, alejada de elementos referenciales diferentes, permite inculcar de manera más profunda ideas y costumbres. Además, en este contexto tienen una mayor relevancia las actividades extraescolares, que fomentan la disciplina y un modelo de uniformidad en el alumnado.

de Santo Tomás), siendo el santo del fundador de la congregación o de su patrón, las más importantes de todas. Compartiendo además otro calendario celebrativo propio: inauguración oficial del curso escolar, ejercicios espirituales, primera comunión de los alumnos, bodas de plata sacerdotales, santo del director, o la entrega de notas y premios al final de curso. En el caso de los institutos, la celebración de festividades será mucho más comedida, organizando la inauguración del curso y la entrega de notas, limitándose a cumplir el calendario oficial. Ya durante la contienda civil se reguló la celebración obligatoria del mes mayo como mes de María o la inauguración del curso con actos religiosos y patrióticos ⁴.

Veamos de manera detallada las actividades de ocio de los centros educativos. más importantes de Valladolid: Institutos Zorrilla y Núñez de Arce (femenino), y los colegios de San José (Compañía de Jesús), Nuestra Señora de Lourdes (Hermanos de la Doctrina Cristiana) y La Enseñanza (Compañía de María), este último dedicado a la educación femenina.

Institutos de Segunda Enseñanza

Desde 1845, como consecuencia del “Plan Pidal” abrió sus puertas en la ciudad el Instituto de Segunda Enseñanza de Valladolid ⁵, rebautizado en el quinquenio republicano como Instituto Zorrilla. Será en esta etapa cuando inicie su labor el segundo centro docente público dedicado a la segunda enseñanza, el instituto conocido como Núñez de Arce.

Para el periodo estudiado, nos basaremos fundamentalmente en la información remitida por el centro a la Universidad de Valladolid, pues las memorias escolares de principios del siglo XX no proporcionan el tipo de información que nos interesa, y desde la etapa republicana hasta los primeros años de la Dictadura no contamos con memorias escolares.

⁴ Carlos SÁNCHEZ-REDONDO MORCILLO: *Leer en la escuela durante el franquismo*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pág. 27.

⁵ Véase Elena MAZA ZORRILA: "Los planes de estudio: aspectos generales y adecuación a la realidad local, 1807-1936", en *Historia de la Universidad de Valladolid*, Universidad, Valladolid, 1990, Tomo II, pp. 517-550.

Entre las actividades de extensión cultural del centro encontramos exposiciones, conferencias, sesiones de cine y teatro, deporte y excursiones. Como centros públicos, y a causa también de los medios reducidos disponibles, solicitarán de la Dirección General de Enseñanza Media financiación para este empeño cultural⁶. Veamos, a modo de ejemplo, algunas de estas actividades:

-Conferencias de orientación universitaria: impartidas por personalidades destacadas del mundo universitario y destinadas a los alumnos de los últimos cursos. Así, en 1950 invitarán a Filemón Arribas, antiguo profesor del Zorrilla y en esos momentos catedrático de la Facultad de Filosofía y secretario general de la Universidad para hablar sobre la carrera de Filosofía y Letras o cómo Juan Alonso-Villalobos Solórzano, gobernador civil de Valladolid imparte una conferencia sobre las características de la carrera política.

- Veladas teatrales: desarrolladas en el teatro del Seminario Diocesano, organizando recitales y representaciones de teatro. En alguna ocasión sirvieron para recaudar fondos para el viaje de fin de estudios⁷.

- Sesiones cinematográficas: fundamentalmente se trata de la proyección de películas instructivas, aunque también de recreo. Las sesiones tenían lugar los sábados después del rosario, y para los alumnos de preparatoria los domingos tras la misa matinal.

- Coros del instituto: el alumnado de francés, alemán e inglés preparaba recitales de canciones en estos idiomas, actuando en las fiestas vacacionales.

- Excursiones: visitas a Cabezón⁸, La Granja y Segovia (1949)⁹, o salidas educativas como la realizada en 1950 con amplio recorrido: Valladolid, Aranjuez, Madrid, El Escorial, Ávila, y regreso a la ciudad. El curso siguiente encontramos diversas acciones para ayudar al estudio del arte, acudiendo los alumnos a San Juan de Baños para el arte visigodo, a Palencia para la transición del románico al gótico; y a Burgos para acercarse al arte gótico¹⁰.

⁶ En 1950 también solicitarán al director general de Enseñanza Media una subvención de 3.000 pesetas para que cubra los gastos de exposiciones y concursos que se realizan en el Instituto. AHPV, Instituto Zorrilla, caja 423.

⁷ Carmen ASTRUGA ORTEGA, “Entre anfiteatros y decorados”, *Espacio, imagen, palabra. 80 años de arte y cultura del Instituto Núñez de Arce en Valladolid*, Valladolid, IES Núñez de Arce, 2013, pp. 79-81

⁸ Los alumnos del Instituto Nuevo. ENC, 05.11.1933, pág. 8.

⁹ AHPV, Instituto Zorrilla, caja 423.

¹⁰ *Informe de la labor realizada en este centro docente durante el curso 1950-1951*. AUVa, Legajo 6110.

Durante el franquismo, en relación a la formación espiritual, mensualmente los alumnos efectuaban un retiro espiritual dedicado a problemas de moral. Tras las vacaciones de Navidad, los estudiantes realizaban ejercicios espirituales y, para los que terminan el bachillerato, habrá ejercicios en régimen de internado en la Trapa de San Isidro de Dueñas. De manera regular el instituto celebrará las novenas de la Inmaculada, Santo Tomás y el Espíritu Santo.

Sobre las celebraciones del centro observamos que como instituciones educativas públicas que son, se ciñen al calendario oficial del ministerio correspondiente, a este respecto el centro llegará a afirmar que “no existe aquí el vicio tradicional de adelantar las vacaciones de Navidad, o celebrar fiestas que no se consignen en el calendario escolar”¹¹.

Dentro del ocio no pautado ni dirigido, sino informal y espontáneo, los alumnos del centro en los años cuarenta –igual que ahora, pero con otros juegos– empleaban los descansos entre las clases para jugar al “clavo”, las canicas, policías y ladrones o partidos de fútbol¹².

Colegio de San José

En 1880 abrió sus puertas en la ciudad este centro de la Compañía de Jesús. Contando con un amplio internado y siendo el primer centro religioso de la ciudad en impartir el bachillerato.

Como institución docente religiosa, predomina el riguroso cumplimiento de los deberes espirituales: celebraciones de fiestas para desagravios en carnaval, penitencia del viacrucis, la preparación para la muerte en Cuaresma, actividades de recogimiento en Semana Santa, devoción al Sagrado Corazón de Jesús, el funcionamiento del Apostolado de la Oración¹³, lectura de libros piadosos, misa diaria y práctica común de los ejercicios espirituales. Sin pormenorizar, indicamos algunas muestras. El 1919 comenzó la costumbre de que los bachilleres –tras sus exámenes– realizaran ejercicios espirituales en retiro en la casa-noviciado de Carrión de los

¹¹ *Informe de la labor realizada en este centro docente durante el curso 1950-1951*. Archivo de la Universidad de Valladolid (AUVa), Legajo 6110.

¹² Luis ALARCOS: “El instituto en los años cuarenta”, *La enseñanza secundaria y el Instituto Zorrilla. Ciento cincuenta años formando la sociedad de Castilla y León*, Valladolid, IES Zorrilla, 2009, pp. 401-404.

¹³ El Apostolado propagó la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Esta forma de piedad era transmitida en los centros educativos jesuíticos, donde eran fomentadas las congregaciones marianas. Manuel DE LOS REYES: *La Casa Social Católica de Valladolid (1881-1946): renovación social y presencia cristiana*, Madrid, Ediciones Encuentro, 2013, pp. 63 y 97.

Condes. La importancia de los ejercicios espirituales del colegio fue tal que traspasó sus muros, en 1925, los ejercicios fueron organizados por la Federación de Estudiantes Católicos de Valladolid¹⁴, y ya en los años cuarenta la Hermandad Universitaria de Docentes del Santísimo Cristo de la Luz nace ligada a los mismo.

En el marco de las actividades extraescolares los alumnos recibían a menudo charlas sobre el desarrollo de diferentes carreras académicas, a cargo de la Asociación de Estudiantes Católicos¹⁵. Los colegiales también recibirán conferencias de tipo motivacional, por ejemplo la impartida por José María Samaniego Gonzalo -capitán de Ingenieros- bajo el título “La necesidad de desarrollar en la juventud española el sentimiento de su propio valer”¹⁶. José Pemartín, director general de Enseñanza Superior y Media, ofreció una charla en el salón de actos del colegio explicando el plan de estudios de bachillerato humanístico.

De las actividades desempeñadas por los propios alumnos destacan las teatrales, de larga tradición en el colegio, destinadas a animar las fiestas del centro¹⁷, llegando a interpretar obras teatrales junto a alumnos universitarios¹⁸.

¹⁴ *Vallisoletana*, 27 (1925), Archivo Colegio de San José de Valladolid (ACSJV).

¹⁵ “Porvenir de la carrera de Medicina”, por el Dr. Romón, Conferencias de la Asociación de Estudiantes Católicos. *Vallisoletana*, 29 (1925), ACSJV.

¹⁶ Revista *Vallisoletana*, 1 (1919), ACSJV.

¹⁷ En el curso 1946-1947, siguiendo la tradición teatral los alumnos de los cursos superiores representaron una adaptación de “La vida es sueño”. AUVa, Legajo 6464. En el centenario de Cervantes interpretaron las “estampas cervantinas”.

¹⁸ *Vallisoletana*, 33 (1927), ACSJV.



Fotografía: Estampas Cervantinas

Desde inicios del siglo XX se valían del cinematógrafo en el centro, con fines didácticos y recreativos, aumentándose considerablemente las salidas a cines de la ciudad desde los años cuarenta¹⁹. El gusto por el cine cristalizará en la organización posterior de un cine-fórum, organizado en el centro y en el salón de “los Luises”²⁰, atendido entre otros por el escritor José Luis Martín Descalzo.

Desde momentos muy tempranos la institución se preocupó por fomentar la práctica deportiva. Para ello adquirieron una finca en la Ribera y un campo que tenía instalaciones para fútbol, pistas para tenis, voleibol, juego de bolos o lanzamiento de jabalina²¹. En 1919 el colegio fundó la *Sociedad Sportiva* para formar un equipo fuerte de fútbol que compitiera con cualquiera de la ciudad y organizara excursiones y juegos deportivos, con el fin de ayudar al desarrollo físico y al recreo de los alumnos²². También fomentaron casi desde la fundación del colegio las actividades musicales. En los años cuarenta hubo clases libres de diversos instrumentos, siendo necesario que el alumno llevara el suyo propio²³. Con el tiempo las actividades musicales crecieron. Así, a mediados de los años cincuenta, la rondalla creada en el

¹⁹ Así acudirán al Teatro Calderón para el visionado de *El Santuario no se rinde*.

²⁰ Hace referencia a la congregación universitaria de María Inmaculada y San Luis Gonzaga conocida como “Luises”.

²¹ *Vallisoletana*, 60 (1943), ACSJV.

²² *Vallisoletana*, 4 (1919), ACSJV.

²³ *Vallisoletana*, 65 (1943), ACSJV.

colegio actuará fuera del mismo, y muchos alumnos de los últimos años entrarán en la agrupación musical universitaria. Participarán también en el concurso de cantos organizado por el Frente de Juventudes²⁴. Fruto de este interés musical, el centro dedicó parte de su presupuesto a aumentar la discoteca de la institución.

Como complemento educativo el colegio organizaba también excursiones, visitas culturales y científicas. Así, los alumnos de los últimos cursos acudieron a los talleres de la Estación del Norte, el Museo Nacional de Escultura, la azucarera del Ebro de Venta de Baños, la central de teléfonos de Valladolid²⁵, la fábrica de ácido sulfúrico y superfosfatos de Valdestillas²⁶ o el archivo de Simancas²⁷. Antes de las visitas los profesores del centro impartían unas charlas preparatorias en relación con la materia académica correspondiente. El colegio incluso preparó estancias en el extranjero para estudiar idiomas, como la realizada a Grenoble en 1927²⁸.

En la línea de las habituales excursiones por motivos religiosos señalamos la motivada por el centenario de San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka en 1926, visitando los colegiales Roma, acompañados por el P. Cid, como parte de una peregrinación española²⁹. La anterior relación no agota la extensión cultural. Actividades de diversa índole eran organizadas en el centro. Así, en 1926, la asamblea regional de la Asociación de Propagandistas Católicos, dirigida por el Ángel Herrera Oria, tuvo lugar en el colegio, precedida de un retiro espiritual³⁰.

El centro fomentó otro tipo de actividades mediante la sociabilidad formal. Así son numerosas las asociaciones de estudiantes dentro del colegio cuyas actividades sobrepasan el marco docente. Destacaran notablemente las de corte religioso como la Congregación Mariana de la Inmaculada y San Luis Gonzaga (organiza debates y excursiones para fomentar la piedad), la Congregación de María Inmaculada y San Estanislao de Kostka (ayudando a cumplir servicios espirituales en determinados barrios de la ciudad), Nuevos jóvenes (entre sus actividades

²⁴ *Vallisoletana*, 118 (1959), ACSJV.

²⁵ *Memoria de las actividades docentes desarrollados durante el curso 1946-1947*. AUVa, Legajo 6464.

²⁶ *Vallisoletana*, 27 (1925), ACSJV.

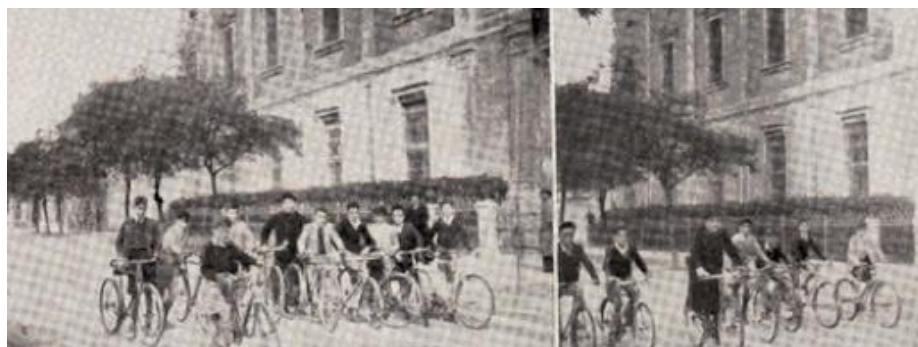
²⁷ *Vallisoletana*, 30 (1926), ACSJV.

²⁸ Acudieron a la Universidad de verano para practicar francés. *Vallisoletana*, 33 (1927), ACSJV.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ *Vallisoletana*, 31 (1926), ACSJV.

encontramos la organización de excursiones para sus miembros, acompañados siempre de un religioso).



Fotografía: Excursión de Nuevos Jóvenes en la fachada principal del Colegio.

Pero de entre todas las asociaciones de corte piadoso destacamos Los Exploradores, fomentando el esculismo organizando tardes de actividad gimnástica y excursiones propias. Esta organización, denominada como los *boy-scouts* españoles, existía en la ciudad desde 1916, siendo sus objetivos “desarrollar en la juventud su amor a Dios y a la Patria, el respeto al jefe del Estado y a las leyes de la Nación, el culto al honor, la iniciativa, el sentimiento del deber y de la responsabilidad, la disciplina, la solidaridad, el vigor y las energías físicas”³¹. Dentro del marco del colegio, los exploradores tenían como objetivo formar una “legión viril para Jesucristo, para España y para sí mismos”, además de inculcar “hábitos de orden, de disciplina, compañerismo, de verdadera caridad y de limpieza; hacerles valientes, sufridos, leales, fieles al cumplimiento del deber y de su palabra; en suma, formar su carácter a través del esculismo”. Buscaba fomentar la piedad. Tenían como misión actuar de propagandistas católicos, por lo que estudiaban apologética y declamación. Los miembros de los exploradores dedicaban las tardes a la instrucción en común y ejercicios gimnásticos, y además organizaban sus propias excursiones. Incluso contaban con una celebración propia el Día de la Inmaculada con misa e himno a Cristo Rey, y desfile por el centro. Sus miembros se encuadraban en diferentes patrullas (la Roja y Blanca, la del Águila, la Verde, la del León, la Blanca del León y del Cisne) cuya misión era repasar las ceremonias de la misa³².

³¹ Reglamento de los Exploradores. Archivo Histórico Provincial de Valladolid (AHPVa), Gobierno Civil, caja 319.

³² *Vallisoletana*, 56 (1934), ACSJV.

En el marco de las manifestaciones de adhesión al régimen franquista, encontramos otro tipo de actividades de ocio, eso sí en un marco político. De tal forma y con motivo de la visita de Franco a la ciudad, las centurias del colegio desfilaron ante el Dictador³³. E incluso participaron -al menos una de las centurias- en el desfile de la Victoria en Madrid en 1947³⁴.

Colegio Nuestra Señora de Lourdes

La institución depende de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, comenzando su tarea docente en la ciudad en 1884 . Las actividades dentro del colegio están muy pautadas, aun el tiempo de ocio. Siendo determinante la orientación religiosa que los hermanos imprimen en las tareas educativas, llegando en algunos momentos a ser abrumador el ambiente religioso. Incluso recomiendan a los colegiales cómo pasar los días de vacaciones estivales³⁵: “reservad algún tiempo para cumplir con vuestros deberes religiosos y para cultivar vuestro espíritu. [...] debéis también evitar [...] las malas lecturas, el periódico impío, las novelas inmorales”.

Al igual que otros centros, el colegio Nuestra Señora de Lourdes cuidará atentamente la extensión cultural. Así, periódicamente se celebraban conferencias de cultura general, como la impartida por Enrique Herrera, S.J. con el título “Impresiones de un viajero español por los Estados Unidos”³⁶. También algunas relacionadas con la actualidad del momento, así durante la guerra civil el presbítero Gerardo Masa habló sobre la génesis del Movimiento Nacional y sobre los antiguos alumnos muertos en el campo de batalla³⁷. Igualmente, son habituales las conferencias proseminario para captar nuevas vocaciones³⁸, y también charlas de orientación de la elección de carrera, en las que participaban personalidades destacadas del mundo profesional y académico³⁹. Desde que llegó el cinematógrafo al centro -en 1924- era usado habitualmente en las actividades de los alumnos, sobre todo los días de fiesta, que se ven complementados con representaciones teatrales. Esta última actividad era

³³ ABC, 23.03.1945, pág. 9.

³⁴ *Vallisoletana*, 86 (1947), ACSJV.

³⁵ *Memoria escolar núm. 3. Curso de 1934-1935*, Archivo Colegio de Nuestra Señora de Lourdes, (ACNSL).

³⁶ *Revista Unión. Boletín...*, año V, 41 (1946), ACNSL.

³⁷ *Memoria escolar número 5. Curso de 1936-1937*. ACNSL

³⁸ A iniciativa de la cruzada eucarística. *Memoria escolar. Curso 1942-1943*. ACNSL.

³⁹ *Unión, Boletín...*, año IV, 27 (1945), ACNSL.

de las más destacadas en el colegio, participando miembros de las JOC, alumnos del Hispano y de la Sagrada Familia⁴⁰. Como complemento educativo, pero en un ambiente más distendido, organizaban excursiones, visitas culturales y científicas:

-Excursiones: los destinos preferidos eran Simancas⁴¹, Medina del Campo -visitando el castillo de La Mota-, las excursiones al Pinar o El Escorial. También se organizan visitas culturales a Madrid, Toro, Zamora, o La Granja. De otro tipo serán las excursiones, al finalizar la guerra civil, con destino al Alto de los Leones. De manera extraordinaria visitarán Roma, en 1948, para asistir a la beatificación de un hermano lasalliano, aprovechando el viaje para entrevistarse con el embajador español en la ciudad, Pablo Churruca, y con el nuncio Tedeschini⁴², en cuyo viaje visitaron Lourdes –visita a la cueva de Masabielle-, Toulouse y Narbona, y ya en Roma el Colegio Pontificio español les preparó una velada literario-musical. De regreso a España visitaron Génova, San Remo, Niza, o Port Bou. Este tipo de excursiones religiosas es un ejemplo del éxito de las peregrinaciones religiosas que vivieron un extraordinario impulso desde mediados del siglo XIX, en las que el papel de los laicos fue ganando más peso. Un ejemplo de estas peregrinaciones era Lourdes –visitada en esta excursión por los alumnos-, que generó además una nada desdeñable cultura de consumo en torno al santuario⁴³.

-Visitas científicas: este tipo de actividad tenía por finalidad aumentar los conocimientos prácticos de los alumnos, sobre todo en los últimos años de la carrera de peritaje y bachillerato. Un hermano era el encargado de realizar las explicaciones técnicas, aunque a veces esta labor quedaba a cargo del personal de la fábrica o incluso del propietario de la misma. Visitaron las fundiciones y talleres “Miguel de Prado” y Gabilondo, la Autógena Castilla⁴⁴, las harineras de Emeterio Guerra y

⁴⁰*Unión, Boletín...*, año IV, 27 (1945), ACNSL.

⁴¹ En las vacaciones de Pascua de 1933, para aquellos que se quedaron el centro, se organizó la visita al archivo de Simancas, recibiendo explicaciones de su archivero Filemón Arribas (profesor del centro en aquel momento).

⁴²*Unión, Boletín...*, año VII, 59 (1948), ACNSL.

⁴³ Francisco Javier RAMÓN SOLANS, “De lo individual a lo colectivo. Las peregrinaciones de masas en la segunda mitad del siglo XIX”, en M. Bolaños, R. Serrano e I. Saint-Martin, *Imágenes, devociones y prácticas religiosas. La Europa del Sur (1800-1960)*, Valladolid, Amigos del Museo Nacional de Escultura, 2018, pp. 117-134.

⁴⁴*Unión, Boletín...*, año IV, 27 (1945), ACNSL.

“María del Arco”, la azucarera “Ebro”⁴⁵, la imprenta “Casa Martín”, las fábricas Cerámica Vallisoletana, “La Textil Castellana”, la de Manuel González (tejidos), “La Cruz Blanca” (cerveza), la de José Torres (de pasta). También organizaron visitas al aeródromo de Villanubla y a los talleres de la RENFE.

El curso escolar estaba acompañado del calendario celebrativo propio: inauguración oficial del curso escolar, ejercicios espirituales⁴⁶, primera comunión de los alumnos, bodas de plata sacerdotales, santo del director o la entrega de notas y premios de fin de curso. Además, destacaban las celebraciones de ciertas fechas religiosas, que aunque pueden ser comunes a otros centros educativos en este caso forman parte de -y ayudan a conformar- la identidad propia del Lourdes, como la celebración de San Juan Bautista de La Salle o de la patrona del centro. Algunos años tienen tal relevancia que el *Diario Regional* publicará una reseña de las mismas, relatando la organización de juegos para los colegiales en el patio central⁴⁷, con gigantes y cabezudos y música de dulzainas a lo largo del día, la celebración matutina con novillos⁴⁸, churros y tómbola⁴⁹; por la tarde, disputaban un partido de fútbol en el Estadio Municipal contra los exalumnos, cerrando la fiesta una sesión de fuegos artificiales.

Colegio de La Enseñanza

El centro pertenece a la Orden de la Compañía de María, de inspiración ignaciana. Iniciaba su andadura en Valladolid en 1880, siendo la primera institución religiosa educativa para niñas que impartió la segunda enseñanza en la ciudad.

La estricta vida de la clausura se aplica a las alumnas internas, que seguían el mismo tipo de vida que las religiosas. Durante el curso escolar solamente abandonaban el centro tres días al año, pasando incluso las fiestas de Navidad y participando en la celebración de la misa del gallo. Las alumnas vivían en un marco de disciplina vigilada, a través de la distribución del tiempo por los horarios

⁴⁵ Situada en Venta de Baños. Según la memoria es la primera visita de este tipo después de más de un lustro del colegio. Fueron recibidos por el director y los técnicos de la instalación se encargaron de guiar la visita. *Unión. Boletín...*, año IV, 27 (1945), ACNSL.

⁴⁶ Se organizaban dos sesiones anuales (en octubre y mayo) de tres días cada una en las instalaciones de Arcas Reales para este recogimiento.

⁴⁷ Tales como la caza de gallos en sacos, el robo de sillas, rompimiento del puchero mágico o el chocolate chino. *Memoria escolar núm. 3. Curso de 1934-1935*, ACNSL.

⁴⁸ *Memoria escolar. Curso 1943-1944. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes e Hispano*, ACNSL.

⁴⁹ Repartiendo regaliz y magdalenas.

impuestos desde la dirección y en un ambiente que puede tildarse de religiosidad agobiante, propio de la época y común a otras fundaciones docentes. El control de las actividades de las alumnas era exhaustivo, afectando incluso a las visitas que podían recibir en el centro –únicamente los domingos y días de fiesta-, pues estas son atendidas en el locutorio o salón de visitas separado de las internas por un verja que pasado un rato era abierta permitiendo salir a la colegiala.

De su calendario festivo doméstico destacan la celebración de la Niña María, festejada con una misa y procesión por las instalaciones del centro, contando con la participación del Arzobispo. También el Santo de la Reverenda Madre, celebrado con un recital de poesía y juegos, o la fiesta de la Beata Madre Juana de Lestonnac. Durante la época de carnaval se organizan obras de teatro interpretadas por las alumnas y una sesión de cine. Además, los domingos de invierno estaban dedicados a sesiones de cine, visionando –con fines pedagógicos- películas de temas históricos, religiosos, de viajes o ciencias naturales. El centro recurría al celuloide con anterioridad a la etapa republicana, pero tras la guerra civil aumentará su uso. El cine era un elemento muy útil para promover la propaganda del régimen franquista y del ideal nacionalcatólico, plasmando estos valores en películas de carácter religioso o histórico. A finales de los años cuarenta estas jornadas de cine se redujeron, combinando esta actividad con conferencias de historia a las que asistía la comunidad, incidiendo en la idea de preparar a las alumnas para hablar en público. También algunos domingos aprovechaban para realizar las prácticas de laboratorio que requerían más tiempo y preparación⁵⁰. Serán comunes las conferencias de misiones, Acción Católica y propaganda de caridad⁵¹.

Coincidiendo con los centenarios y celebraciones “patrióticas” del calendario impuesto por el nuevo Estado, se impartían conferencias generales en relación con la efeméride, destacándose el hecho histórico o la figura relevante en las clases correspondientes. Las actividades son muy variadas. Durante el mencionado centenario de Cervantes, se clausuró el curso con música y números teatrales inspirados en el autor⁵². En 1948, con ocasión de la asamblea de antiguas alumnas, las colegialas organizaron un concurso de trajes regionales, participando cerca de

⁵⁰ *Memoria de las actividades docentes desarrolladas en el curso 1946-1947*, Archivo Colegio de la Enseñanza, Compañía de María (ACECM).

⁵¹ *Organización del Colegio de Valladolid*. 1951, ACECM.

⁵² *Memoria de las actividades docentes desarrolladas en el curso 1946-1947*, ACECM.

cuarenta trajes, cantaron asturianadas y otras canciones regionales, y bailaron jotas castellanas.

Debido al propio carácter de la orden religiosa, de clausura, las actividades del colegio se emplazan en las instalaciones del mismo, prescindiendo de excursiones o paseos. Sin embargo, la Asociación de Antiguas Alumnas organizó a finales de los años veinte una peregrinación a Lourdes, como parte de sus actividades de corte piadoso⁵³.

Contrasta esta ausencia de actividad exterior para las alumnas de los colegios religiosos con las actividades seguidas por las alumnas de la Universidad en los años veinte y treinta. Así encontramos la participación de alumnas en las excursiones científicas organizadas por dicha institución para estudiar la flora y la fauna. Un año después, también universitarias de Valladolid participarían en el famoso crucero universitario por el Mediterráneo⁵⁴, y en 1934 volveríamos a encontrar a alumnas de Filosofía y Letras en un viaje de estudios por Francia, Italia y Grecia⁵⁵.

Conclusiones

Las actividades lúdicas organizadas en los centros educativos están muy pautadas y dirigidas. Sobre todo en las fundaciones confesionales, que fomentan un modelo de ocio basado en la piedad y en las cualidades cristianas con las que se identifica cada institución docente. Sin embargo, este modelo no excluye otras actividades, como pueden ser las excursiones o proyecciones cinematográficas, aunque tendrán siempre un trasfondo religioso y de utilidad que las aleja de la mera ociosidad.

Los ejemplos observados apelan a un ocio didáctico, que permite transmitir de una forma sutil los valores de cada centro docente (casi como si se tratara del llamado currículum oculto), inculcando un modelo concreto de comportamiento social, propio además de una ideología conservadora. En el caso de las actividades de tiempo libre

⁵³ *Lestonnac*, año X, 10 (1929), ACECM.

⁵⁴ F. GARCÍA ALONSO y J. M^a FUNOLLA I PERICOT: *El sueño de una generación. El crucero universitario por el Mediterráneo de 1933*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2006.

⁵⁵ En dicho viaje rindieron homenaje en tierras griegas al Greco. De este viaje fin de estudios se narran algunos aspectos en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones y de la Sección Excursionista de la Facultad de Filosofía y Letras*, Madrid, 1934.

en el ámbito escolar, sobre todo en el etapa elegida, el ocio es casi indisoluble de la acción pedagógica.

Es necesario recordar que la educación impone patrones de autoridad y reproduce el orden social propio de la sociedad de clases, legitimando las jerarquías sociales a través la formación reglada. La socialización permite interiorizar las normas y los valores de una sociedad concreta, generando una determinada identidad social y política en los individuos. El ámbito educativo de una manera informal genera este tipo de socialización provocando que el individuo se identifique con un determinado sistema ideológico o político, mediante los diversos aspectos del currículo escolar⁵⁶, pero también a través de los ejemplos de ocio dirigido que hemos estudiado.

⁵⁶ Annick PERCHERON: *La socialisation politique*, París, Armand Colin, 1993, pág. 32 y ss.